



## ENTRELÍNEAS

POR Luis E. Cárcamo-Huechante

## JORGE EDUARDO EIELSON

El 8 de marzo recién pasado falleció en Italia uno de los más innovadores poetas y artistas de la Hispanoamérica de la segunda mitad del siglo XX: el peruano Jorge Eduardo Eielson (1924), autor que comienza a publicar en la década de los 40. Su conjunto de poemas *Reinas* (1945) marcaría su consagración literaria, haciéndose parte de un grupo o séptimo de poetas de su país y el continente, donde sobresalen Javier Sologuren, Sebastián Salazar Bondy, Blanca Varela y Carlos Gerardo Belli, entre los de mayor reconocimiento internacional.

Eielson y sus contemporáneos irrumpen en una década —la de los 40— que Octavio Paz ha definido como umbral y transición entre la vanguardia y la posvanguardia poética, en la cual se entrecruzan innovación y tradición, avanzado y retorno. Nada más elocuente de esta coyuntura estética que la producción de Eielson, quien ejercía un cruce activo con ciertas tradiciones, como por ejemplo en su libro *Noche oscura del cuerpo* (1955), en que resucitan los ecos de la poesía mística, en un diálogo por cierto cargado de retenciones y torsiones carnales.

En otros momentos lleva a cabo una experimentación audaz sobre la escritura y su espacio, hecho que se hace notar a partir de *Habitación en Roma* (1952), conjunto de textos que operan críticamente sobre la página, y que marcan una aventura de lenguaje que conducirán al Eielson de los 60 y los 70 a desarrollar una escritura fragmentaria, de trazos mínimos, en interacción con las corrientes de la poesía pura, la pintura abstracta y el minimalismo.

Así, comportando el mismo impulso innovador de un *Oquendo de Amat* en su país, o el ímpetu "celeste" de un Huidobro en el contexto sudamericano, Eielson recorrerá una trayectoria estética que pasará por los influjos experimentales de la vanguardia, la fibra más refinada de la poesía mística, la abstracción del signo proveniente de la estética del *Art pour l'art*, la corporeidad sexual, erótica, animal y significante de una sensibilidad de impronta sensual y existencialista, dentro de un

inquieta recorrido —a través de la expresión verbal y el campo visual. Su creación despliega una estética de armadillos y cruces. Nudos que, en su proliferación sobre el cuerpo del sujeto y su producción, ponen al desnudo

se ensambla, se amarra y se desata a través de sus simbólicos aunque siempre mediados y subterráneos lazos con el territorio andino y peruano: "Escaven en mi dorado Perú/ Un reino puro y encuentro/ una cuchara./ Escavo más/ y sale el rey con toda su joyería/ — / Escavo y escavo todavía/ Y es mi osamenta que hallo ahora/ Y el trono en sangrientado/ que allí me espera".

Se expone entonces el cuerpo como materia e historia. El sujeto se devuelve sobre sus propios límites y la precariedad del lenguaje: "¿Qué puedo yo agregar/ A tanto silencio/ Sin silencio/ Más silencio/ Sólo silencio?". Su actitud cuestionadora y incógnita respecto de la escritura resulta paralela a la de otros poetas de la segunda mitad del siglo XX, tales como Enrique Lihn, Alejandro Lizárraga o Jaime Sáenz.

Asimismo, el artista peruano se hace cargo del cuerpo sexual y erótico que recorre el obscuro, el sayo y el del otro, para problematizar la condición hombre/ mujer, o explorar el homoeroticismo o la androginia. Eielson pertenece a esa estirpe queer insinuada temporalmente por Abraham Valdelomar y abiertamente expuesta por César Moro dentro de la lírica del Perú. En su rareza y desenfado, lleva el cuerpo y al género a una radical interrogación: "A lo mejor soy mujer/ Y no lo sé. A lo mejor/ Somos todos mujeres y no lo sabemos...". La radicalidad de sus preguntas ilumina una y otra vez esas nudosidades complejas arduas dentro de un cuerpo múltiple: "¿Somos quizás una criatura dividida/ Por un divino cachillo?/ ¿O tan sólo un animal que estornuda/ Porque ya no tiene lágrimas/ Ni pensamiento ni vestido/ Falda ni pantalones?". Eielson es, entre los poetas latinoamericanos contemporáneos, quien, en esta radical desnudez de las identidades, los géneros y los cuerpos, nos lega un arte de sugestivos nudos simbólicos y materiales, una poética de resistencia e interrogación constante a los encuadres de la arqueología, la crítica y el canon.



una cierta intemperie y nomadismo de la búsqueda expresiva. Dichas nudosidades, como encarnaciones de un hilo ciego y errante, llevaron al creador peruano a practicar los géneros más variados, armándolos y desarmándolos: poesía, cuento, novela; y, además, pone en acción su talento mediante sus "ensamblajes", instalaciones y performances. Allí se juega su economía de los signos, los objetos y los espacios, vinculados por una estética de los "nudos" y que, de un modo metacómico, lo enlazan con esa tradición incaica de los quipus. Al final, todo en Eielson

## **AUTORÍA**

Cárcamo, Luis Ernesto, 1963-

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2006

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Jorge Eduardo Eielson [artículo] Luis E. Cárcamo-Huechante

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile